 Escuela Normal de Educación Preescolar

Licenciatura en Educación Preescolar.

Ciclo Escolar 2021

Materia: Optativo. Filosofía de la educación

Nombre: Paola Davila Peña

### Maestro: [Carlos Armando Balderas Valdes](http://201.117.133.137/sistema/mensajes/EnviaMensaje1.asp?e=enep-00042&c=600765339&p=0650419BM551M1755631640A3&idMateria=6171&idMateria=6171&a=M186&an=CARLOS%20ARMANDO%20BALDERAS%20VALDES)

EVIDENCIA DE APRENDIZAJE PARA LA EVALUACIÓN DE LA UNIDAD II

Cuarto semestre

2 C

Unidad de aprendizaje II. El sentido y los fines de la educación.

Competencias de la unidad II:

* Actúa de manera ética ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional.
* Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su

práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación

Introducción

La educación y la sociedad son dos conceptos estrechamente relacionados. Por un lado la educación colabora en el crecimiento de la sociedad y la sociedad también contribuye en la educación del individuo. La educación del individuo se lleva a cabo en  las escuelas y en las familias principalmente. El modelo a elegir para educar depende mucho de la sociedad del momento, del entorno social y cultura que nos rodea. La educación es algo que está continuamente cambiando, pues si no se modifica se va quedando obsoleta y muy alejada de la sociedad.

 Este es un documento de divulgación fundamentado en la tesis de los autores acerca de la relación educación y sociedad, viendo las posturas filosóficas de política educativa, este trabajo explica la manera en que las posturas filosóficas se expresan en los propósitos del sistema educativo al igual que la relacion entre educacion y sociedad presente en los documentos en política educativa.

Actualmente estamos viviendo en un mundo de la sociedad de la comunicación y la información, una completa revolución tecnológica y hay que adaptarnos a ella para no quedarnos atrás y a los “requisitos” que se piden para poder adaptarnos a ella.

En el contexto de este debate consideramos que es necesario e indispensable no abandonar la reflexión filosófica sobre la educación, ya que esta perspectiva teórica de analizar dicha forma de actividad social de los hombres puede y debe contribuir al perfeccionamiento tanto de su armazón teórica como de su accionar práctico; más para ello se precisa superar aquellas formas tradicionales y declarativas de asumir a la filosofía de la educación y concebir dicho estudio como un instrumento efectivo de la comprensión y transformación de la actividad educacional desde el enfoque filosófico, a lo cual hemos llamado los fundamentos filosóficos de la educación, entendidos como el análisis filosófico de la educación, y en particular del proceso de enseñanza-aprendizaje que allí tiene lugar, que ofrece un conjunto de instrumentos teórico-prácticos que permiten desenvolver la actividad educacional de un modo más consciente, óptimo, eficiente, eficaz y pertinente.

La política educativa puede entenderse formalmente como las acciones emprendidas por un gobierno en relación con prácticas educativas y la forma en que el gobierno atiende la producción y oferta de la educación.

La educación se lleva a cabo en las escuelas y en las familias principalmente. Pero el modelo a elegir para educar va a depender de la sociedad del momento y del entorno social y cultural que nos rodea. También podemos decir que la educación está constantemente cambiando ya que si no fuera así se va quedando obsoleta y muy alejada de la sociedad.

Hoy en día, estamos viviendo en un mundo de la sociedad de la comunicación y la información, y hay que adaptarnos a ella para no quedarnos atrás.

En los colegios, podemos ver que por medio de la competencia digital se intenta sumergir al alumno en esta revolución tecnológica.

Y para terminar decir, que no solo hay que educar en este mundo de revolución tecnológica sino que también hay que formar a los ciudadanos moralmente y críticamente para que ellos sepan desenvolverse en este nuevo mundo de las nuevas tecnologías y transformaciones sociales. Y esta educación moral se enseña tanto en la escuela como en las casas.

Por lo tanto podemos decir que si hay una estrecha relación entre educación y sociedad, ya que una depende de la otra, y porque podemos decir que la educación va cambiando según la sociedad en la que vivimos y según los cambios que hay en la sociedad.

Por lo tanto podemos decir que si hay una estrecha relación entre educación y sociedad, ya que una depende de la otra, y porque podemos decir que la educación va cambiando según la sociedad en la que vivimos y según los cambios que hay en la sociedad.

Uno de los aportes significativos de la filosofía a las políticas educativas se concentra en el debate que la filosofía ha mantenido sobre el problema de lo humano. De las conclusiones que se saquen de dicho debate dependen en gran medida las aplicaciones políticas que se requieran para la educación.

La relación entre lo humano y el acto de aprender es ontológico: El humano se hace en la medida que vive experiencias y prácticas educativas; la aventura histórica de lo humano ha sido apoyada desde los procesos de aprendizaje. El ser humano es un ser que no está acabado, porque es un ser temporal. Es un ser que se está haciendo y no dejará de hacerse hasta su muerte.

Es en este sentido ontológico que el proceso de aprendizaje es fundamental para la humanización, para lograr el advenimiento de lo humano en cada sujeto que se constituye dentro de la especie. El ser humano es un proyecto inacabado, porque está en el tiempo, y ese tiempo lo determina en lo que es; en otras palabras, no puede ser sin temporalidad. Ahora bien, si el ser es temporal, al transcurrir las experiencias en el tiempo, se va construyendo la historicidad. La temporalidad es el fundamento de la historicidad del ser.

Cada uno de los sujetos históricos colectivos e individuales generan procesos para inventar y reinventar la educación. Por ejemplo las familias, las comunidades y organizaciones negras, los municipios y las ciudades como tales, los grupos sociales organizados, los grupos culturales indígenas que poseen sus propias formas de transmitir y generar conocimiento. Esto solamente por colocar algunas posibilidades, pero existen miles de formas sociales que pueden constituirse en sujetos de la educación, en constructores de su propio proyecto educativo.

La sociedad, la comunidad, el país no terminan en el Estado, se encuentran mucho más “allá” del Estado. Y ese “más allá” del Estado debe también sacar sus propuestas y políticas educativas. Por ejemplo, pensemos en la ciudad como un actor que asume su reto de ser para la educación, la ciudad pensada como un mundo de creación humana para las presentes y futuras generaciones. Pensemos en la ciudad como “espacio” de aprendizaje.